

Estudio Inductivo

EFESIOS

4

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Efesios 2:1-10

Efesios 2:1-3

“Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.”

I Preguntas inductivas

- 1.1 *Antes de pertenecer a Cristo estábamos espiritualmente muertos. Que el grupo los descubra en el texto las características de ese estado de muerte.*

Respuesta:

1.1 Antes de recibir la vida por medio de Jesucristo (1) Seguíamos la corriente de este mundo. Otros traducen: “espíritu secular de este mundo” (Nieto) “siguiendo el genio de este mundo” (NBE) o “el curso de este mundo” Notamos que el “espíritu de este mundo” es contrario al “espíritu de Cristo”. En resumen, **se trata de una manera de pensar y comportarse que es totalmente contraria a Dios**, incluso aunque uno tenga una religión y manifieste que cree en Dios. Porque si uno estuvo muerto por sus “culpas y pecados”, el camino que seguía no era el de la vida, sino de la muerte, y solamente por Cristo alcanzó la vida, como dice el texto: “y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos”. (2) Estábamos bajo la influencia del diablo. “conforme al príncipe de la potestad del aire. Esa enemistad hacia Dios y sus caminos siempre fue fomentada y alimentada por Satanás, que según Pablo ejerce su poder sobre la superficie de la tierra y su atmósfera, y genera la rebeldía. “el espíritu que ahora actúa en los hijos rebeldes, entre ellos vivíamos todos nosotros en otro tiempo”. (BJ) Aquí podemos notar la distinción clara entre la vida y la muerte. En el estado de muerte reina la rebeldía y la desobediencia, y todo lo contrario en la nueva vida en Cristo (3) Vivíamos en los deseos de nuestra carne “haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos” o “según los malos deseos y con los pensamientos del hombre pecador” (LAT) ¿Cuáles son los deseos de la carne? En la epístola a los Gálatas el apóstol dice “no satisfagáis los deseos de la carne” y luego los enumera como “obras” de la carne: “adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, homicidios, borracheras, orgías y cosas semejantes a éstas” (Gálatas 5:16-21) (4) Merecíamos el castigo. La expresión “por naturaleza hijos de ira” significa que desde Adán, llevamos en nuestra naturaleza la condición de expulsados del paraíso, como toda la humanidad. La palabra “ira” se puede traducir también por “castigo, retribución, venganza”. Como traduce la versión Latinoamericana “Por nacimiento éramos merecedores del castigo, igual que los demás.” Porque desde que nacemos nuestra naturaleza nos conduce al mal. Y esto se revierte en Cristo y solamente por medio de Él.

Efesios 2:4-7

“Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.”

2.1 *La misericordia y el amor de Dios hacia nosotros se demostró en tres grandes acciones ¿cuáles?*

2.2 *¿Qué quiere mostrar Dios en el futuro?*

Respuesta

2.1 (1) Primero: nos dio vida juntamente con Cristo. Estábamos muertos en nuestros delitos y pecados y Dios nos dio vida con Cristo. Y aquí añadió “por gracia sois salvos” Porque si uno está muerto, está muerto y nada puede hacer por sí mismo ni por otros. “están salvados por pura generosidad” (NBE) (2) Segundo: nos resucitó juntamente con Cristo. Este hecho se simboliza en el bautismo por inmersión descrito en Romanos 6:4 “Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en nueva vida”. Es decir, si en verdad resucitamos juntamente con Cristo, nuestra conducta debe cambiar por completo, porque ahora estamos vivos porque Dios nos dio vida, una vida que antes no teníamos. (3) Tercero: nos hizo sentar en los lugares celestiales juntamente con Cristo Jesús. En otras palabras, todo lo que ocurrió con Cristo ocurre con aquellos que están en Cristo, o que están dentro de Él; cuando volvió a la vida por el poder de Dios, nosotros recibimos la vida en él; cuando él fue resucitado o levantado de entre los muertos, nosotros estuvimos allí y también resucitamos con él; y cuando Cristo ascendió a los cielos y se sentó al lado de Dios su Padre, nosotros fuimos ascendidos con él y también estamos sentados juntamente con él. ¿Qué significa, en la práctica, estar sentados juntamente con Cristo en los lugares celestiales? Porque si bien aun estamos sobre la tierra, con todas nuestras limitaciones y debilidades, al estar en Cristo, dentro de Él, en el espíritu, formamos parte de su gobierno y autoridad sobre todas las cosas creadas, visibles e invisibles. Por eso las oraciones del que está en Cristo son tan poderosas y efectivas, porque no dependen del que ora, sino del lugar desde donde ora: Hace su oración en Cristo al Padre que está sentado al lado de él. Su oración no se dirige a un Dios que está lejos, en algún lugar del universo, sino a su mismo Padre que está sentado al lado, y que lo escucha atentamente. Pero no es solo por cercanía, sino por autoridad. Al estar en Cristo, a quien se le dio autoridad sobre todo, nuestras oraciones en El se vuelven autoridad para atar y desatar, para mover montañas, expulsar demonios, obrar milagros y hacer avanzar el reino de Dios.

2.2 Todo esto lo hizo Dios para mostrar las abundantes riquezas de su gracia. O “para dar pruebas y evidencias en el futuro de la excesiva riqueza de su gracia en su trato bondadoso con nosotros en Cristo Jesús.” La Nueva Biblia Española dice “quería mostrar a las edades futuras su espléndida e incomparable generosidad.” En cada generación Dios actúa con gran bondad para mostrar a las siguientes generaciones la excesiva riqueza de su gracia. Vimos su gracia en generaciones pasadas y la vemos en nuestra generación al tener noticias de millones de personas que reciben a Cristo, de vidas transformadas, de familias restauradas, que producen iglesias por millares formándose en todo el mundo y sabiendo que el Evangelio es

anunciado y conocido, para que la siguiente generación se maraville de todo lo que hoy vivimos.

Efesios 2:8-9

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.”

3.1 *La frase “por gracia sois salvos por medio de la fe” ¿en qué tiempo está el verbo?*

3.2 *¿Qué es la fe según este texto?*

Respuesta:

3.1 Podemos notar que no dice “por gracia seréis salvados” como si se tratara de una posibilidad futura; ni tampoco dice “por gracia estáis siendo salvados” como ocurre con el presente continuo, sino “por gracia habéis sido salvados”. (σῆσωσμενοι(*sesosmenoi*) está en nominativo plural, masculino, participio perfecto pasivo) Es importante señalar el tiempo del verbo, porque si ya hemos sido salvados, no hay nada más que agregar. Si alguien se está ahogando, y se lo saca del agua, se dice “ha sido salvado”, no que puede ser salvado o está siendo salvado, sino que la acción de salvataje ya ocurrió. La acción fue realizada sin nuestra ayuda. Porque el verbo es pasivo, “habéis sido salvados mediante la fe”. La fe fue el medio que Dios utilizó para salvarnos la cual fue provista por Dios. “no viene de ustedes, es un don de Dios”. La versión Latinoamericana dice “Pues por la gracia de Dios ustedes han sido salvados por medio de la fe. Esta salvación no viene de ustedes. Dios la concede como un regalo, y no como premio de las obras buenas, a fin de que nadie pueda alabarse.”

Efesios 2:10

“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.”

4.1 *¿Para qué fuimos creados en Cristo Jesús?*

4.2 *¿Qué diferencia hay entre ser salvo por las buenas obras y ser salvo para las buenas obras?*

Respuesta:

4.1 Fuimos creados en Cristo Jesús para buenas obras, o “con” buenas obras. Fuimos hechos dentro de Cristo Jesús, por eso ya no somos del mundo y no pertenecemos al presente orden, sino que poseemos una nueva naturaleza en Dios. No fue por adoptar la doctrina cristiana, ni sus valores, ni su ética, sino por ser creados en Cristo para realizar buenas obras “las cuales Dios preparó de antemano o “que de antemano dispuso Dios que practicásemos” (BJ) No tenemos necesidad de buscar qué buenas obras debemos hacer. Porque Dios nos diseñó para poder hacerlas y luego nos puso frente a ellas para que simplemente nos movamos en ellas. Ni siquiera dice que “trabajemos” en ellas, sino que “caminemos”, o “anduviésemos” como lo más natural y fácil. Es como un camino ya construido sobre el cual solo debemos transitar. Por eso la iglesia puede permanecer donde otros fracasan y se retiran; puede compadecerse de los que nadie se compadece; puede dar sin esperar nada a cambio, salvo el saber que está agradando a Dios. Es que Dios está en la iglesia y actúa por medio de ella.

- 4.2 La diferencia está en el punto de partida. Los que quieren ser salvos por la obras las hacen para alcanzar la salvación. Los que fueron salvos por gracia, ya fueron salvos, y desde su salvación hacen buenas obras. Su punto de partida está en su nueva creación en Cristo. Los que buscan ser salvos por las obras piensan que si hacen cosas buenas, se portan bien, no hacen mal a nadie y ayudan al prójimo, les da el derecho de salvarse. Pero, nadie podrá ser salvo por este camino. Porque parte de una premisa falsa al dejar a un lado a Cristo y establecer su propia justicia. En cambio, lo que dice Pablo aquí es que somos “hechura” o diseño de Dios para hacer buenas obras. Las buenas obras Dios las preparó de antemano, y una vez que estamos dentro de Cristo o en Cristo, podemos llevarlas a cabo. Dios nos diseñó y diseñó las obras para que formemos un ensamble perfecto.

II Actividad práctica

1. Sabiendo que estamos “sentados juntamente con Cristo en los lugares celestiales” y que Dios está a nuestro lado, cada uno, si tuviera que pedir a Dios una sola cosa, ¿qué le pediría? Que nadie responda irreflexivamente o con generalidades como “que haya paz en el mundo”, sino que tengan un minuto de silencio para pensar, y luego decir lo que está en su corazón.
2. Después de expresar lo que cada uno le pediría a Dios, dedicar unos minutos en convertir los deseos en acción y orar por esos motivos.
3. ¿Hay alguna buena obra que sienten que deben hacer durante esta semana? Puede ser individual o del grupo. Deben tener presente que las cosas que vienen de Dios traen alegría y paz, porque fueron diseñadas por El para que las hiciésemos.

III. Sugerencias para el facilitador

1. La parte más difícil para un facilitador es conducir a su grupo a la meditación, reflexión, análisis y aplicación del texto bíblico. Porque es más fácil leer la pregunta e inmediatamente leer o dar para leer la respuesta que aparece en cada uno de nuestros estudios bíblicos inductivos. Si bien esto es mejor que hablar de cualquier cosa, difícilmente formará una iglesia madura, es decir, una congregación que sabe oír al Espíritu Santo en las Escrituras. Es decir, que cuando cada día lea la Biblia, aprenda nuevas cosas por medio de la reflexión de lo que ha leído. Por lo tanto, no te apures en leer la respuesta. Deja que piensen y respondan. Valora lo que dice cada uno. No descalifiques a nadie ni tampoco le digas que está equivocado. Procura crear un ambiente distendido donde todos se sientan incluidos.

IV. Texto bíblico para memorizar: Efesios 2:10

“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.”